

Análisis Económico al 6 de Abril de 2009

La cumbre G-20 en Londres

Antecedentes de la reunión

¿Qué pedían los países miembros en el G-20?

Principales puntos de la declaración final del G-20 acordada en Londres

¿Funcionarán las medidas tomadas?

El pasado 2 de abril de 2009, los líderes mundiales de los países del G20 (que representan el 85% de la producción mundial), se reunieron en Londres en el contexto de lo que ya es, a decir de muchos expertos, la peor crisis financiera internacional de todos los tiempos. Las medidas tomadas están enmarcadas en tres importantes compromisos:

1. Tomar las medidas necesarias para estabilizar los mercados financieros en beneficio de las familias y las empresas en la recesión.
2. Reformar y fortalecer la situación financiera y económica del sistema para restaurar la confianza y el comercio.
3. Poner la economía mundial en vías de crecimiento sostenible.

La cumbre G-20 en Londres

Sabemos que la confianza en el sistema bancario internacional ha disminuido y las grandes instituciones han fracasado. Países de todo el mundo han entrado en recesión, con la caída del comercio y el aumento del desempleo.

En la Cumbre de los 20 países económicamente más destacados, los líderes se unieron con un fin particular: mejorar la coordinación de todas las naciones con el objetivo de ayudar a restablecer el crecimiento económico mundial.

La Cumbre de Londres tuvo lugar en medio de una situación económica muy difícil. A decir de los expertos, y haciendo una retrospectiva, después de la Segunda Guerra Mundial líderes visionarios sentaron las bases para 30 años de prosperidad y crecimiento basado en la cooperación económica internacional, por lo que esta crisis es también una oportunidad. Aunque posteriormente, el modelo dejó de ser sustentable para la economía mundial.

Es necesario apuntar que las principales economías del mundo no sólo pueden

unirse para sentar las bases de una recuperación económica sostenible, sino también para realizar una nueva era de asociación económica internacional, en la que todos los países tienen un papel que desempeñar y todos ven los beneficios. Esta reunión y los tiempos por venir confirmarán lo que se dice.

Antecedentes de la reunión

Desde la propia visión del G-20, el grupo ha contribuido a fortalecer la arquitectura financiera internacional y también ha fomentado el crecimiento económico sostenible y el desarrollo. Ahora, el G20 tiene un papel crucial en el impulso de los trabajos entre las economías avanzadas y emergentes para hacer frente a la crisis económica y financiera internacional, restaurar la estabilidad financiera en todo el mundo, llevar a la recuperación económica global y garantizar un futuro sostenible para todos los países.

Los mercados financieros y la economía mundial siguen enfrentándose a la gravedad de la crisis, y la marcada incertidumbre ponen de manifiesto la necesidad de adoptar medidas urgentes.

En los cuatro meses transcurridos desde la Cumbre de Washington, los acontecimientos internacionales, como el Foro Económico Mundial de Davos, han facilitado foros para la discusión de posibles soluciones a la crisis económica mundial. Países y grupos regionales de todo el mundo también han estado trabajando en estrecha colaboración para encontrar soluciones prácticas y políticas para cumplir los tres compromisos.

El 14 de Marzo, como parte de la preparación de la reunión del pasado jueves, se realizó en el Reino Unido la Reunión de Ministros de Finanzas y Gobernadores de Bancos Centrales.

En la celebración se llegó al acuerdo de adoptar nuevas medidas para restaurar el crecimiento mundial y el apoyo mediante préstamos, y las reformas para fortalecer el sistema financiero mundial. Como parte del comunicado final, se llegó al convenio de aumentar la demanda, el empleo y lo necesario para restablecer el crecimiento, teniendo en cuenta la lucha en contra del proteccionismo, manteniendo abierto el comercio y la inversión.

Puntos sobresalientes del comunicado:

1. Restablecer los préstamos para apoyar la liquidez, la recapitalización bancaria y tratar con problemas de activos, a través de un marco común.
2. Expansión fiscal como apoyo para el crecimiento y el empleo.
3. Los bancos centrales mantendrán políticas expansionistas.
4. Aumento sustancial de los recursos del FMI.
5. Crear el Foro de Estabilidad Financiera (FSF).
6. Mayor regulación y supervisión.
7. Fondos de alto riesgo o sus gestores están registrados y divulgar la información pertinente para evaluar los riesgos que plantean.
8. Reglamento Financiero.
9. Fortalecimiento de la cooperación internacional
10. La supervisión normativa, incluidas las relativas al registro de todas las agencias de calificación crediticia.
11. Para reforzar la eficacia y la legitimidad de las instituciones financieras internacionales hay que mejorar su gobernanza y garantizar que reflejen totalmente los cambios en la economía mundial.
12. Economías emergentes y en desarrollo, incluidas las más pobres, deberían tener mayor voz y representación, y la próxima revisión de las cuotas del FMI debe celebrarse en enero de 2011.

¿Qué pedían los países miembros en el G-20?

Para la reunión del 2 de abril, los jefes de Estado llegaron con delimitadas posturas respecto a sus demandas, a continuación se presenta el resumen de las mismas:

¿Qué pedían los países miembros en el G-20? (Inicia)

País	Regulación / supervisión Sist. Financiero	Aumentar fondos del FMI	Interés particular
Alemania	si	no	
Argentina		si	Emergentes
Arabia Saudita		si	petróleo
Australia		si	China y G20
Brasil		si	Emergentes
Canadá	si	si	no proteccionismo
China	si	si	nueva moneda DEG
Corea del Sur			no proteccionismo, si estímulos fiscales
Estados Unidos	si	si	paraísos fiscales
Francia	si	no	paraísos fiscales

Fuentes: elaboración propia con información de The London Summit

¿Qué pedían los países miembros en el G-20? (termina)

	Regulación / supervisión Sist. Financiero	Aumentar fondos del FMI	Interés particular
Gran Bretaña	si		no proteccionismo si estímulos fiscales
India	si	si	Crédito a emergentes
Indonesia	si	si	Estímulos fiscales
Italia	si		
Japón			Esfuerzos a corto y no a largo plazo
México	si		Emergentes estímulos fiscales
Rusia	si	si	Emergentes
Sudáfrica	si	si	
Turquía			no proteccionismo
Unión Europea	si	si	se resiste a estímulos

Fuentes: elaboración propia con información de The London Summit

Principales puntos de la declaración final del G-20 acordada en Londres

- El G20 acuerda triplicar los recursos disponibles para el Fondo Monetario Internacional (FMI) hasta 750,000 millones de dólares y apoyar una nueva asignación de derechos especiales de giro por 250,000 millones de dólares.
- También apoyará la financiación de "un mínimo de 100,000 millones de dólares de créditos adicionales a cargo de los bancos multilaterales de desarrollo" y la utilización de los recursos adicionales de las ventas de oro por el FMI para créditos en "condiciones concesionales" a los países más pobres.

Todos esos acuerdos, señala el G20, "constituye un programa adicional de 1.1 billones de dólares de apoyo que servirán para relanzar los créditos, el crecimiento y el empleo en la economía mundial".

En conclusiones del G20, se ha emprendido una "expansión fiscal que salvará o creará millones de empleos y que, para finales del próximo año, "equivaldrá a 5 billones de dólares", incrementará el PIB mundial en un 4 por ciento y "acelerará la transición a una economía verde".

En referencia a la supervisión y la regulación financieras, una exigencia muy concreta de franceses y alemanes, los gobiernos del G20 acuerdan "garantizar la fortaleza de nuestros sistemas reguladores internos".

Al mismo tiempo, publican una declaración sobre "reforzamiento del sistema financiero" que incluye el establecimiento de un llamado Financial Stability Board (Consejo de Estabilidad Financiera), sucesor del Foro de Estabilidad Financiera, que incluirá a todos los países del G20, a los miembros de ese último foro, a la Comisión Europea y a España.

El Consejo de Estabilidad Financiera colaborará con el FMI para alertar a tiempo de eventuales "riesgos macroeconómicos y financieros y las medidas necesarias para hacerles frente".

El G20 acuerda también "ampliar la regulación y supervisión a todas las instituciones financieras, los instrumentos y mercados importantes, lo que incluirá

por vez primera a los fondos de alto riesgo ("hedge funds") sistémicamente importantes".

También se decidió impedir en el futuro, a través de la regulación, el apalancamiento excesivo y exigir la creación en épocas de bonanza de "colchones de recursos" que amortigüen el impacto de las crisis cuando cambie la coyuntura.

Asimismo, se tomarán medidas "contra las jurisdicciones que no cooperen, incluidos los paraísos fiscales", señala el G20, según la cual "se ha acabado la época del secreto bancario".

La supervisión reguladora se extenderá también a las agencias de calificación de riesgo para asegurar que cumplen el código internacional de buenas prácticas, particularmente para impedir conflictos de interés inaceptables", agrega el comunicado.

Éste se refiere también a los mercados emergentes y países en desarrollo, "que han sido el motor del reciente crecimiento de la economía mundial y ahora afrontan desafíos que se suman a la crisis de la economía global".

Para que esos países sigan beneficiándose de los flujos de capital y la confianza global, el G20 acuerda la disponibilidad de 850,000 millones de dólares en recursos adicionales a través de las instituciones financieras globales.

Esos recursos servirán para "apoyar el crecimiento" en esos mercados, ayudando a financiar inversiones contracíclicas, recapitalizaciones bancarias, infraestructuras, créditos al comercio, el apoyo a las balanzas de pago y a las redes sociales".

A tal fin se ha acordado aumentar los recursos a disposición del FMI a través de "la financiación inmediata, a cargo de los miembros, de 250,000 millones de dólares, que se incorporarán luego a nuevos acuerdos para la obtención de préstamos, incrementados en hasta 500.000 millones de dólares".

El G20 expresa además su apoyo a un "incremento substancial de los créditos, incluidos a los países de renta baja, a cargo de los bancos multilaterales de desarrollo por una cantidad mínima de 100.000 millones" y se asegurará de que todos esos bancos disponen del "capital apropiado".

Otro acuerdo es apoyar una asignación general de derechos especiales de giro, que inyectará 250.000 millones de dólares en la economía mundial e incrementará la liquidez global.

En materia de comercio, los países reiteran su compromiso de no elevar nuevas barreras a las inversiones o al comercio de bienes y servicios, no imponer nuevas restricciones a la exportación ni aplicar medidas para estimular las exportaciones "inconsistentes con las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC)".

El G20 se compromete asimismo a "minimizar el impacto negativo de las acciones de política nacional" y a no caer en "el proteccionismo financiero, en particular con medidas que constriñan los flujos globales de capital en especial hacia los países en desarrollo".

Y por último se asegura la disponibilidad de al menos 250,000 millones de dólares en los dos próximos años para apoyar los créditos al comercio mediante las agencias de créditos a las exportaciones y a las inversiones o los bancos multilaterales de desarrollo".

El G20 reitera finalmente su compromiso de terminar la ronda de Doha con un acuerdo "ambicioso y equilibrado", que podría añadir anualmente al menos 150,000 millones de dólares a la economía global.

¿Funcionarán las medidas tomadas?

Los líderes mundiales lograron el mínimo deseable en su reunión de Londres, arreglando más recursos para el Fondo Monetario Internacional y prometiendo regular de una mejor manera los mercados financieros. Sin embargo, debemos apuntar que ningún país se movió de su principio básico, así que las metas principales no se lograron.

No obstante, los mercados globales lo aplaudieron: que el Grupo de los 20 Países más Industrializados y las Principales Economías Emergentes pudieran demostrar unidad en medio de la peor crisis financiera en décadas.

Al final, a decir de los analistas, la habilidad del presidente estadounidense, Barack Obama, y de los otros líderes para ocultar sus diferencias podría resultar el mayor logro de todos.

A pesar de algunos discursos "rudos" en las reuniones, incluida la amenaza del presidente francés, Nicolas Sarkozy, de retirarse si las cosas no resultaban como quería, los líderes salieron a flote con una demostración de propósito común.

El cúmulo de dinero fue más fácil de obtener porque no obligará a Estados Unidos u otras naciones a incrementar su déficit para suministrar los recursos adicionales al FMI. En lugar de ello, gran parte de la ayuda adicional llegará en forma de préstamos que los países principales acordarán proporcionar al FMI si la agencia necesita más fortaleza.

Los líderes también se comprometieron a cubrir las actuales fisuras en la regulación financiera que han sido puestas al descubierto por los problemas que comenzaron en los préstamos hipotecarios de alto riesgo en Estados Unidos y que se han propagado a otros tipos de créditos, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo.

Obama se mantuvo firme contra una presión determinada de Sarkozy y la Canciller alemana, Angela Merkel, para la creación de un regulador global que ataque lo que los europeos ven como una marca estadounidense de capitalismo sin restricción que derribó a la economía global.

Al final prevaleció el argumento de Estados Unidos. En lugar del regulador global más poderoso, la reunión hizo un llamado a una mejor coordinación entre reguladores de países en lo individual y a incrementar la transparencia para proporcionar más supervisión de fondos de alto riesgo y otros documentos financieros de regulación superficial.

Parece ser que EU y China tienen la mejor esperanza de guiar una recuperación económica global, aunque les puede faltar fuerza suficiente para sacar al mundo firmemente de la recesión. Pero para Estados Unidos y China, el gran tema es encontrar clientes. Los exportadores necesitan importadores, y pocos países se ven dispuestos a intervenir para llenar el vacío dejado por la caída de la demanda estadounidense.

Evolución industrial en México y Estados Unidos (Índice y tasa porcentual)



Fuentes: elaboración propia zafranet.com con datos de INEGI y la FED .

La recuperación de la economía estadounidense está en función del repunte de la actividad comercial. Actualmente la baja demanda de importaciones se refleja en el índice de actividad industrial que desde 2008 ha ido en plena caída y su deslizamiento se exagera en los últimos 5 meses, con un descenso de (-)2 por ciento. Mientras Estados Unidos o en su defecto China, no encuentren mercados seguros, difícilmente podremos ver una recuperación mundial. A la par de nuestro principal socio comercial, nuestro país sigue muy de cerca el desempeño estadounidense. Cifras de INEGI sitúa el decrecimiento industrial en un nivel de (-) 2.03 por ciento.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ESTE DOCUMENTO